EQUIPAMIENTOS COLECTIVOS Y NUEVAS CENTRALIDADES EN LAS CIUDADES CAPITALES DEL NORDESTE ARGENTINO

Abildgaard, Evelyn[1]; Careaga, M. Luján[2]; Coronel, Juan J[3].; Domínguez, Bruno N.[4] Espínola, Enzo M.[5]

arq.evelyn.abildgaard@gmail.com

[1] Arquitecta, becaria doctoral CONICET, JTP en Planificación y Ordenamiento Territorial Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Territorial y el Hábitat Humano (FAU, IIDTHH-UNNE-CONICET)

[2] Estudiante avanzada de Arquitectura, adscripta en investigación (FAU, IIDTHH-UNNE-CONICET).

[3] Estudiante avanzado de Arquitectura, adscripto en investigación (FAU, IIDTHH-UNNE-CONICET).

[4] Estudiante avanzado de Arquitectura y becario de pregrado (FAU-UNNE)

[5]Estudiante avanzado de Arquitectura y consejero estudiantil (FAU-UNNE)

Integrantes del PI 19C001 y del GI Políticas Territoriales (SGCyT FAU-UNNE)

COLLECTIVE EQUIPMENT AND NEW CENTRALITIES IN THE CAPITAL CITIES OF THE ARGENTINIAN NORTHEAST

KEYWORDS

Territorial planning; housing policies; state-owned neighborhoods

ABSTRACT

Urbanization processes towards peripheral areas raise questions about the effects of policies implemented by provincial housing institutes, following the neoliberal reforms of the 1990s. The overall objective is to understand the role of collective equipment in the process of forming new centralities, taking as case study four state neighborhoods: La Nueva Formosa, (Formosa), Itaembé Guazú (Misiones), Santa Catalina (Corrientes) and Mujeres Argentinas (Chaco). Results are presented from an ongoing investigation, carried out within the framework of a research project that investigates metropolization processes in capital cities of the Argentinian northeast.

PALABRAS CLAVE

Planificación territorial; políticas habitacionales; barrios estatales.

RESUMEN

Los procesos de urbanización hacia áreas periféricas plantean interrogantes sobre los efectos de las políticas implementadas por los institutos de vivienda provinciales, luego de las reformas neoliberales de los 90. El objetivo general es conocer el rol de los equipamientos colectivos en el proceso de conformación de nuevas centralidades, tomando como caso de estudio a cuatro barrios estatales: La Nueva Formosa, (Formosa), Itaembé Guazú (Misiones), Santa Catalina (Corrientes) y Mujeres Argentinas (Chaco). Se presentan resultados de una investigación en curso, realizada en el marco de un proyecto de investigación que indaga sobre procesos de metropolización en ciudades capitales del Nordeste Argentino.

https://doi.org/10.30972/adn.139019

OBJETIVO GENERAL

- Indagar sobre el rol de los equipamientos colectivos en el proceso de conformación de nuevas centralidades, en áreas periurbanas de las ciudades capitales del Nordeste Argentino (NEA).

INTRODUCCIÓN

Procesos de urbanización y nuevas centralidades

Siguiendo a Marengo (2021), entendemos el proceso de urbanización como el resultado de la concentración de población y actividades (sociales, culturales, económicas, entre otras) que se desarrollan en un espacio físico. Sin embargo, es preciso señalar que en las ciudades contemporáneas este proceso presenta características de discontinuidad y fragmentación, con formas de ocupación cada vez más dispersas. En este contexto, "la localización y la accesibilidad, entendida como el acceso a la movilidad, se presentarían como las principales variables para comprender la estructura de los territorios periféricos y las condiciones de producción y uso del espacio" (MARENGO, 2021, P. 20).

La expansión difusa hacia la periferia plantea diversos interrogantes, entre ellos, sobre cuáles son los efectos de las políticas implementadas por los institutos de vivienda provinciales luego de las reformas neoliberales de los años 90. Específicamente, aquellas decisiones en torno a los equipamientos colectivos y su posibilidad o no de crear nuevas centralidades. Borja y Castells (1998) se refieren a distintas tipologías de nuevas centralidades, entre las que se encuentran las centralidades de flujo y las centralidades de lugar. Las primeras las asocian a los flujos de bienes, servicios y capitales que se producen en la economía global, y las segundas las consideran como el producto de procesos locales de integración social y/o potenciación del territorio.

Mignot, Aguilera y Blog (2004) consideran a las nuevas centralidades urbanas como subcentros o áreas de atracción que desarrollan funciones específicas y contribuyen a la desconcentración de actividades de la centralidad tradicional. No obstante, resulta oportuno anotar que el surgimiento de las nuevas centralidades no obedece exclusivamente a la decisión de desconcentrar actividades de la centralidad tradicional, sino también como producto de un modelo urbano o en el marco de modelos territoriales globales (BEUF, 2016).

Las nuevas centralidades son consideradas una de las tres formas de hacer ciudad, junto a las actuaciones destinadas a recalificar suelos en barrios consolidados y a los programas de rehabilitación de viviendas (BORJA Y MUXI, 2003). También son el resultado de políticas de planeación sectorial o de planeación territorial, orientadas a la competitividad o a dar respuestas a demandas sociales insatisfechas (BEUF, 2009). Tal como señala Peraza (2005), en oportunidades surgen por la necesidad de centro propio de barrios periféricos.

Los equipamientos colectivos en el Ordenamiento Territorial

Mayorga Henao (2010, p. 38) plantea una definición desde un enfoque sistémico diciendo que el "sistema de equipamientos colectivos" se entiende como el conjunto de espacios y construcciones de uso público o privado cuya función es la prestación de servicios para atender y satisfacer las necesidades recreativas, culturales, de salud, de educación, de abastecimiento, etc., requeridas por una comunidad, por lo que se constituyen en componentes fundamentales de la estructuración, jerarquización y organización del tejido urbano.

Para Noguera (2003, p. 209), desde los orígenes de los planes de ordenación urbanística se ha tenido en cuenta la destinación de determinadas áreas de suelo a usos específicos de interés colectivo, entendiéndose con estas actitudes proyectuales la necesidad de reservar determinado porcentaje de suelo para usos diferentes a los de vivienda. Sin embargo, en muchos casos, al momento de materializar estos planes, las áreas destinadas a los equipamientos colectivos son ocupadas por viviendas y, en otros casos, logran construirse pero no llegan a ser efectivamente utilizados por la población residente de las áreas periféricas, quienes continúan en estrecha relación cotidiana con el centro de la ciudad.

Como señala Franco (2010, p. 10), aunque el papel de los equipamientos suele ser protagónico en el ordenamiento de la ciudad, no se debe olvidar que siguen siendo parte de un todo, dado el valor estructural que añade al tejido urbano. Es por ello que, para garantizar mejores condiciones para sus habitantes, es preciso "tener presente la articulación entre los equipamientos colectivos con los espacios públicos, el sistema de movilidad, las viviendas, los sectores comerciales, industriales, etc."

En el marco de esta conceptualización teórica, la pregunta que orienta la investigación busca indagar sobre cuál es el rol de los equipamientos colectivos en la conformación de nuevas centralidades en las ciudades capitales del Nordeste Argentino, a partir del análisis de conjuntos habitacionales de promoción estatal construidos en Formosa, Posadas, Corrientes y Resistencia.

Se trata de una investigación en curso, realizada en el marco de un proyecto de investigación que indaga sobre procesos de metropolización en ciudades capitales del Nordeste Argentino. La metodología es cuantitativa, basada en revisión bibliográfica, análisis documental y espacial. Se recopiló, sistematizó y

analizó información secundaria disponible en organismos públicos y medios de comunicación sobre cuatro barrios estatales: La Nueva Formosa (Formosa capital), Itaembé Guazú (Posadas), Santa Catalina (Corrientes capital) y Mujeres Argentinas (Resistencia).

DESARROLLO

Equipamientos colectivos en ciudades capitales del Nordeste Argentino

1. Barrio Mujeres Argentinas, Resistencia, Chaco

En 1980, se inició la construcción del complejo habitacional originalmente denominado "Barrio Golf Club", financiado por el Fondo Nacional de Viviendas (FONAVI). Sin embargo, las graves inundaciones que afectaron el área metropolitana durante 1982-1983 interrumpieron las obras, las cuales fueron retomadas varios años después. Finalmente, en 1991, el barrio fue inaugurado bajo el nombre de Mujeres Argentinas. En el marco de la Política Federal de Viviendas, se llevaron a cabo ampliaciones en dos etapas adicionales, en 2006 y 2009.

El complejo habitacional se encuentra en un área rodeada de lagunas, al nordeste de la ciudad de Resistencia, capital de la provincia del Chaco. El acceso desde el área central de la ciudad, ubicada a 4 kilómetros del barrio, se realiza a través de la avenida 9 de Julio, uno de los principales ejes estructurantes, y luego por la angosta avenida Viuda de Ross (Figura 1).

El terraplén de defensa contra inundaciones también actúa como una vía de conectividad con el centro, aunque sus condiciones son precarias. En cuanto al transporte público, la única línea de colectivos que conecta el barrio con el centro de la ciudad, facilitando el acceso de sus residentes a otros puntos clave de Resistencia, es la línea 111, la cual realiza el recorrido desde el barrio 222 Viviendas de Fontana, por las avenidas 25 de Mayo y 9 de Julio, hasta el barrio Mujeres Argentinas de Resistencia.

Las viviendas estatales tipológicas, que forman el núcleo del barrio, fueron construidas en tres etapas diferenciadas. La primera corresponde a la propuesta original del barrio, que incluye la mayoría de los equipamientos principales, como escuelas, centros de salud y seguridad. Después, el barrio experimentó ampliaciones hacia el este. Estas expansiones permitieron que el barrio creciera, ofreciendo más viviendas bajo un esquema planificado, aunque sin la misma concentración de equipamientos que se encontraba en la etapa original.

El barrio cuenta con equipamientos educativos que cubren todos los niveles educativos: inicial (Jardín de Infantes N° 112 Olga Cossetini), primario y medio (EEP N° 108 Inés Manuela García de Márquez, CEP N° 25 Cacica Mercedes Dominga y Escuela Primaria para Adultos N° 30 Juan XXIII). El barrio cuenta con una comisaría, una delegación municipal y un centro de salud.

El equipamiento comercial en el barrio ha experimentado una evolución interesante. Originalmente, se planificó un espacio comercial sobre la calle Eva Perón, que en un principio funcionó como tal. Sin embargo, actualmente se encuentra prácticamente en desuso. Los residentes del barrio han adaptado sus viviendas para incluir locales comerciales, lo que lleva a casas con remodelaciones y ampliaciones.

En cuanto a los espacios recreativos y deportivos, el barrio dispone de varias plazas y lugares al aire libre, accesibles para todos los residentes. Estas áreas son vitales para la vida comunitaria, proporcionando espacios para el esparcimiento y el deporte. Además, aunque no es de carácter público, en las proximidades del barrio se encuentra el Centro Deportivo Empleados de Comercio.

Finalmente, en el aspecto cultural, el barrio cuenta con varias iglesias distribuidas por sus diferentes sectores. Estas

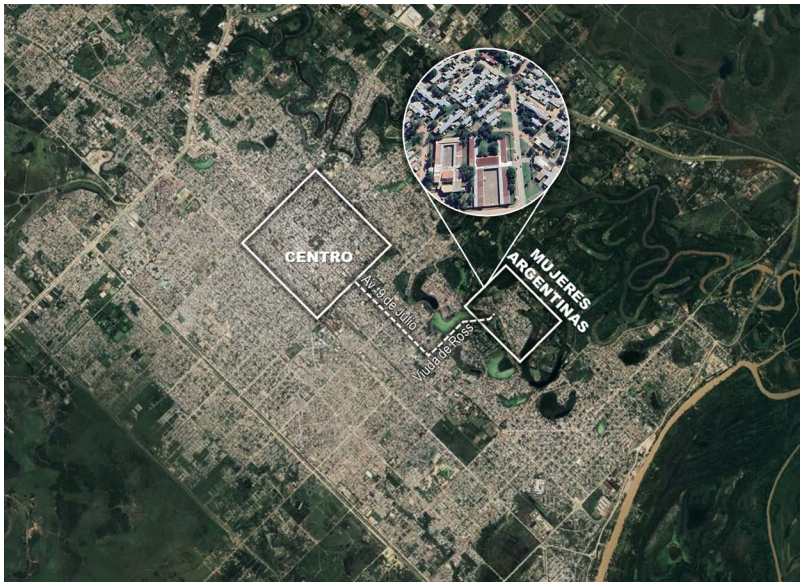

Figura 1. Localización del barrio Mujeres Argentinas con relación al área central de la ciudad de Resistencia.
Fuente: elaboración de Espínola con base en Google Earth (2024).

incluyen tanto iglesias católicas como evangélicas, atendiendo a la diversidad religiosa de la población. No obstante, es escasa la diversidad de equipamientos culturales para el desarrollo de otras expresiones culturales y artísticas.

Las fases de construcción estatal crearon un núcleo con viviendas y equipamientos esenciales, pero la expansión del barrio y la aparición de asentamientos informales refleja una dualidad en su desarrollo.

Aunque el barrio cuenta con equipamientos educativos que fueron construidos tal como fueron previstos en el plan original, en los últimos tiempos la matrícula de estudiantes fue disminuyendo, en especial en la escuela de nivel medio, en parte a las diferencias sociales entre quienes residen en el barrio y quienes provienen de los barrios populares próximos, es decir, por las estigmatizaciones sobre los lugares de residencia y entre sus habitantes, lo que constituye un factor crítico de la fragmentación social (ABILDGAARD, 2017). En la Figura 2 se muestra la localización de los equipamientos colectivos identificados en el barrio Mujeres Argentinas.

A pesar de las adaptaciones de los residentes para suplir algunas deficiencias, como la transformación de viviendas en locales comerciales, el entorno cultural, dominado por lo religioso, sugiere la necesidad de diversificar las expresiones culturales para enriquecer la vida comunitaria. La presencia de servicios clave fuera del barrio subraya la importancia de una planificación territorial que busque un desarrollo más inclusivo y equilibrado, capaz de atender tanto las necesidades presentes como las futuras. Es por ello que el barrio Mujeres Argentinas es un testimonio de la interacción entre la planificación estatal y la dinámica de sus habitantes. Si bien ha logrado crear una base sólida de infraestructura y vivienda, el barrio también evidencia las tensiones y desafíos que surgen cuando las necesidades de una comunidad superan las previsiones iniciales.

Figura 2. Localización de los equipamientos con relación al barrio Mujeres Argentinas, Resistencia, Chaco. **Fuente:** elaboración de Espínola con base en Google Earth (2024).

2. Barrio La Nueva Formosa, Formosa capital

La Nueva Formosa es un barrio de la ciudad de Formosa, Argentina, se comenzó a ejecutar en 2007, en el marco del programa habitacional y proyecto de desarrollo urbanístico, siendo considerado una nueva centralidad en el Plan de Ordenamiento Territorial 2040. Este proyecto surgió de políticas habitacionales gestionadas por el Instituto Provincial de la Vivienda (IPV) y el gobierno municipal.

Inaugurado en 2016, el desarrollo del barrio se ha realizado en múltiples etapas, cada una abarcando la construcción de un cierto número de viviendas y la implementación de infraestructura básica. Cada etapa se ha planificado para asegurar la integración gradual de los nuevos residentes, se trata de un complejo habitacional que contará en total con aproximadamente 5.500 unidades funcionales de tipologías diversas. Se estima que hay 3.800 viviendas entregadas y 2.050 más en diversas etapas de construcción y reactivación. Por ello, el barrio presenta una proyección de crecimiento a medida que se completen las nuevas etapas de construcción. Actualmente, cuenta con más de 3.200 familias, sumando alrededor de 20.000 habitantes.

La Nueva Formosa se localiza al suroeste de la ciudad, frente al aeropuerto internacional El Pucú. Se encuentra rodeado por amplias extensiones de áreas verdes y equipamientos urbanos de grandes dimensiones. Desde el área central se accede principalmente por la Ruta Nacional N° 11 y la Av. Néstor Kirchner, se encuentra a 8,5 km aproximadamente, a 20 minutos, y cuenta con ingreso de transporte público, las líneas de colectivo 90, 60 y 30, que conectan La Nueva Formosa con el centro de la ciudad, pasando diferentes barrios y puntos de interés en Formosa (Figura 3).

El financiamiento del proyecto es una combinación de fondos provinciales utilizados para la compra de terrenos y la conexión de redes y servicios, y fondos federales a través del Plan Federal de Vivienda. Además, existen convenios con sectores madereros y ladrilleros locales para fomentar el uso de insumos locales y mano de obra formoseña. La planificación estratégica de La Nueva Formosa busca proporcionar viviendas dignas y seguras a las familias, asegurando que cada hogar tenga un título de propiedad, esto les brinda estabilidad y protección legal.

El barrio está equipado con redes de cloacas, agua potable, electricidad y alumbrado público, garantizando acceso a servicios básicos esenciales. Además, algunas viviendas han sido adaptadas para personas con discapacidades, reflejando un enfoque inclusivo en el diseño, donde todos los residentes tienen acceso a un entorno habitable y accesible.

Figura 3. Localización del barrio Nueva Formosa en relación al área central de la ciudad de Formosa. **Fuente:** elaboración de Careaga con base en Google Earth (2024).

El barrio La Nueva Formosa forma parte de un proyecto urbano integral que incluye no sólo la construcción de viviendas, sino también la creación de infraestructura vial, espacios verdes, equipamiento comunitario y servicios públicos. Entre ellos se encuentra el centro polivalente donde se realizan actividades, eventos, talleres y reuniones vecinales. Un equipamiento innovador en el barrio es el programa Casa Activa, complejo habitacional para adultos mayores con actividades recreativas y comunitarias, también se encuentran parroquias y espacios ecológicos sociales de concientización.

Otro de los grandes equipamientos son los educativos estatales, tanto en estado activo como en construcción con el programa EPES (Experiencias Profesionales para el Empleo) a CREAR, entre ellos, escuelas de educación secundaria, primaria, jardines de infantes y guardería. Cuenta también con un Centro de Desarrollo Infantil (CDI) destinado a brindar atención y cuidado a los niños pequeños, facilitando el desarrollo temprano en un entorno seguro y educativo.

En cuanto a la seguridad, cuenta con un destacamento policial y un centro de salud que ofrece servicios médicos básicos y atención primaria, guardias y urgencias, permitiendo a los residentes recibir atención médica sin necesidad de desplazarse a otras áreas de la ciudad. En lo recreativo y deportivo, encontramos la plaza central del barrio, donde se realizan eventos, encuentros y ferias, contando con diversos sectores de estar y juegos, cuatro canchas de fútbol en las diferentes chacras del barrio y también las seis plazoletas conectadas de la avenida principal utilizadas como lugares de estar o caminatas, proporcionando áreas de esparcimiento y recreación al aire libre para los residentes.

El barrio La Nueva Formosa también cuenta con varios lugares y equipamientos adicionales que complementan la infraestructura existente, proporcionando servicios importantes para la comunidad. Entre estos se incluyen el cajero del Banco Formosa, el Juzgado de Paz que brinda servicios judiciales básicos, atendiendo asuntos legales y administrativos a nivel local, lo que es esencial para la resolución de conflictos en la comunidad. La sede del Instituto Provincial de la Vivienda (IPV) y centro IAPA en el barrio facilita la gestión y el seguimiento de temas relacionados con la vivienda, proporcionando un punto de contacto cercano para los residentes que necesitan realizar consultas o trámites.

El barrio también cuenta con una creciente oferta comercial que incluye pequeños negocios barriales, como almacenes, panaderías, ferreterías y tiendas de comestibles, que satisfacen las necesidades diarias de los residentes. Además, existen supermercados de mayor tamaño que ofrecen una variedad más amplia de productos, facilitando el acceso a bienes de consumo sin necesidad de desplazarse fuera del barrio. En la Figura 4 se muestran los equipamientos identificados.

Entre sus innovaciones más notables se encuentra el centro comunitario polivalente, el programa Casa Activa, promoviendo actividades recreativas y comunitarias. Además, el barrio cuenta con instituciones educativas en todos los niveles, un Centro de Desarrollo Infantil (CDI), un centro de salud con servicios básicos y de emergencia, y múltiples espacios recreativos como plazas, canchas de fútbol y plazoletas.

En cuanto a lo comercial del barrio, no se encuentran equipamientos, pero sí cuenta con pequeños negocios barriales dentro de las mismas viviendas que garantizan el acceso a productos y servicios cotidianos. Otros equipamientos adicionales, como el Juzgado de Paz, el destacamento policial y la sede del Instituto Provincial de la Vivienda (IPV), refuerzan la funcionalidad y el carácter autosuficiente del barrio, haciendo de La Nueva Formosa un modelo de planificación urbana que integra vivienda, infraestructura, servicios comunitarios y desarrollo social de manera ejemplar.

Por lo tanto, se concluye que el barrio La Nueva Formosa se destaca como un ejemplo de desarrollo urbano integral, en el cual se combina de manera armoniosa la construcción de viviendas con la creación de una infraestructura completa y servicios públicos esenciales. Este proyecto no sólo ha provisto a los residentes de espacios habitacionales, sino que ha establecido una amplia gama de equipamientos comunitarios que fomentan la cohesión social, la seguridad y el bienestar general.

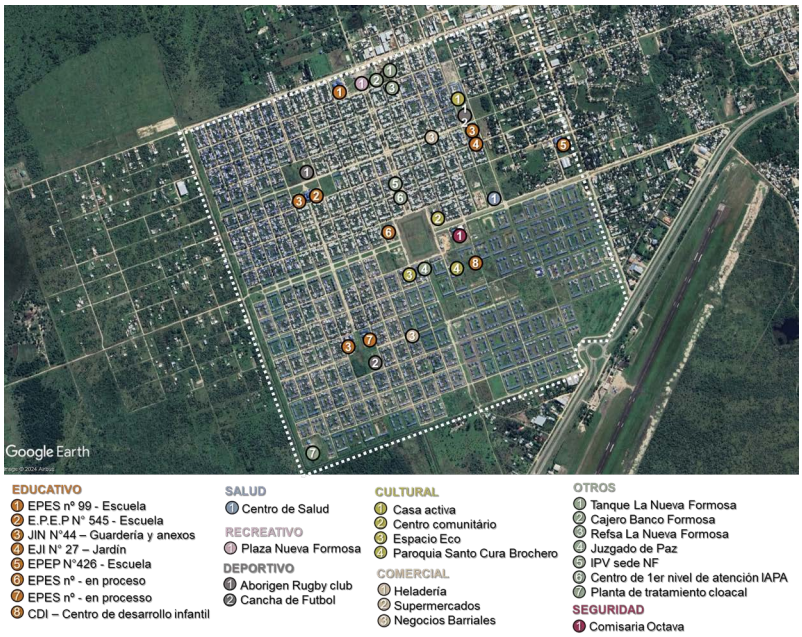

Figura 4. Localización de los equipamientos con relación al barrio Nueva Formosa de la ciudad de Formosa. **Fuente:** elaboración de Careaga con base en Google Earth (2024).

Figura 5. Localización del barrio Itaembé Guazú con relación al área central de la ciudad de Posadas. **Fuente:** elaboración de Coronel con base en Google Earth (2024).

3. Barrio Itaembé Guazú, Posadas, Misiones

En 2012 se comenzó la construcción del barrio Itaembé Guazú, uno de los complejos habitacionales más grandes de Argentina, a cargo del Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (IPRODHA), con financiamiento conjunto del gobierno nacional y provincial. Desde su inauguración en 2015 hasta la actualidad, ha experimentado un notable desarrollo tanto en comparación con el resto de la ciudad como en el avance de sus propias etapas, como es el caso de la ampliación de la etapa 3 y la etapa 4, conocida como el sector de 508 viviendas, construido en 2019 para la reubicación de familias asentadas en zonas de riesgo ambiental o en asentamientos informales. Dado que estas ampliaciones aún están en desarrollo, se toman como caso de estudio para esta investigación las etapas 1 y 2, ya que se encuentran en un estado de avance y consolidación significativo.

El barrio se localiza en el límite oeste de la ciudad de Posadas, capital de la provincia de Misiones (Figura 5). Está rodeado por extensas áreas verdes y grandes equipamientos urbanos, como el aeropuerto. Desde el área central se accede principalmente por la Ruta Nacional N° 12, siendo la avenida Libertador Geenral San Martín (Figura 5) la vía más rápida, con un recorrido de aproximadamente 11,5 km que toma unos 25 minutos en automóvil. Por otro lado, las líneas de transporte público que conectan el centro con el barrio son la 27, 110, 300, 304 y 310, sumando un total de 12 ramales.

Con una estimación de 5.000 viviendas en la etapa 1 y 2, este sector del barrio alberga una población aproximada de 20.000 personas, y su desarrollo ha seguido varias etapas e importantes ampliaciones, que han sido esenciales para la creciente población y satisfacer sus necesidades. El proyecto integra una serie de tipologías de viviendas entre las que destacan las de construcción en madera, construcción tradicional y las del programa PROCREAR, además prevé una serie de lotes reservados para funciones específicas como viviendas, comercios y equipamientos colectivos, tanto de financiamiento y desarrollo público como privado.

En cuanto a los equipamientos colectivos, se han construido diversas instalaciones orientadas a cubrir necesidades educativas, culturales, recreativas, de salud, seguridad y comercio. Entre los equipamientos educativos destacan la EPET N° 34, la Escuela Provincial N° 5, entre otras escuelas y NENIs (nivel inicial) que sirven como pilares fundamentales para la educación de los niños y jóvenes del barrio y barrios vecinos. En el ámbito cultural, se identifica la iglesia Santo Cura Brochero y otros templos que ofrecen un espacio de espiritualidad para la comunidad. Los residentes también disponen de pequeños parques y un polideportivo para actividades físicas y recreativas, que promueven un estilo de vida saludable.

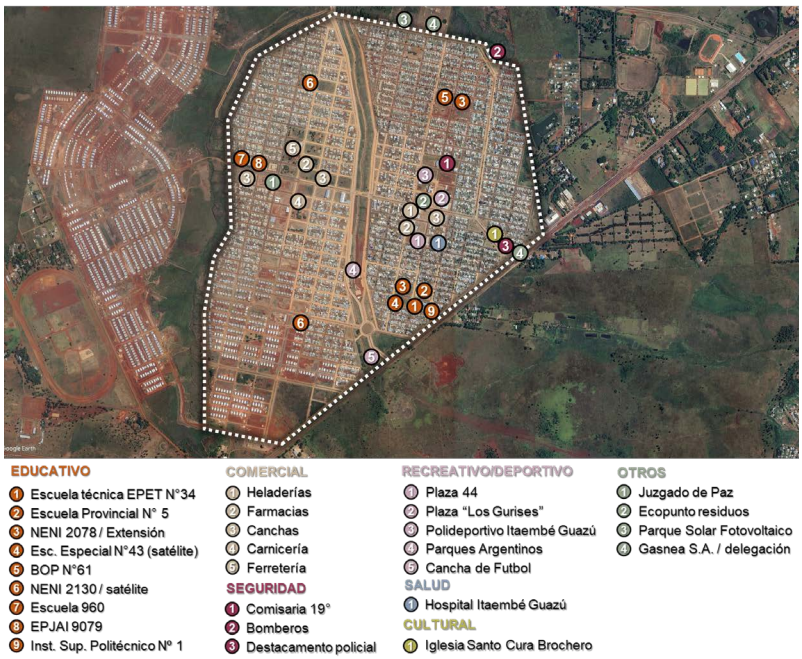

Figura 6. Equipamientos del barrio Itaembé Guazú-Zona consolidada. **Fuente:** elaboración de Coronel con base en Google Earth (2024).

En el sector de la salud, el hospital Itaembé Guazú, que originalmente fue pensado como una sala de atención primaria, brinda atención médica a los residentes. La seguridad del barrio está reforzada por la comisaría 19ª, un destacamento y la estación de bomberos. Adicionalmente, se observan diversos comercios de alimentos, farmacias, ferreterías, entre otros, orientados a las necesidades diarias de los residentes con una variedad de productos y servicios; estos comercios fueron previstos reservando lotes para su construcción mediante inversiones privadas. Así como administrativos, como un Juzgado de Paz y otros equipamientos de infraestructura, como la planta de gas y el parque solar fotovoltaico, que contribuyen al funcionamiento del barrio. La Figura 6 muestra los equipamientos identificados.

Estos equipamientos han sido diseñados para atender a la población local; sin embargo, algunos equipamientos atraen a personas de otras zonas debido a su reconocimiento y/o la inexistencia de los mismos en otros barrios. En general, los residentes utilizan estas instalaciones de manera frecuente, y la mayoría de los equipamientos cumple con la finalidad para la que fueron construidos. Particularmente, se observa una falta de equipamientos culturales, aunque hay múltiples espacios verdes destinados a parques que aún no son desarrollados. Por otro lado, las áreas de educación, seguridad, comercial, salud y recreativo se encuentran cubiertas por equipamientos que cubren las demandas de los residentes del barrio, destacando el hospital y EPET N° 34, ya que son equipamientos especialmente valorados por la población, que incluso llegan a sobrepasar su límite de usuarios por la demanda de los vecinos.

4. Barrio Santa Catalina, Corrientes capital

El barrio Santa Catalina se encuentra en la ciudad de Corrientes, en la provincia de Corrientes, Argentina. Está situado en

la zona sur de la ciudad, cerca de la Ruta Provincial N° 5, también conocida como Ruta de Acceso Sur, aproximadamente a 12 km del centro de Corrientes (Figura 7). Este barrio forma parte del proyecto del Master Plan de Santa Catalina, cuyo objetivo es orientar una parte del crecimiento de la ciudad de Corrientes hacia los terrenos del ex cuartel de Santa Catalina, promovido por el Instituto de Vivienda de Corrientes. El proyecto no sólo integra unidades habitacionales, sino que también incorpora una serie de equipamientos colectivos en las áreas de educación, salud, recreación, seguridad, entre otras. El proyecto comenzó a ejecutarse en 2014 y, a lo largo de los años hasta la actualidad, se han observado notables avances, con una serie de coincidencias y diferencias respecto al plan urbano original. Se han desarrollado y continúan desarrollándose obras que forman parte de la primera etapa de la planificación.

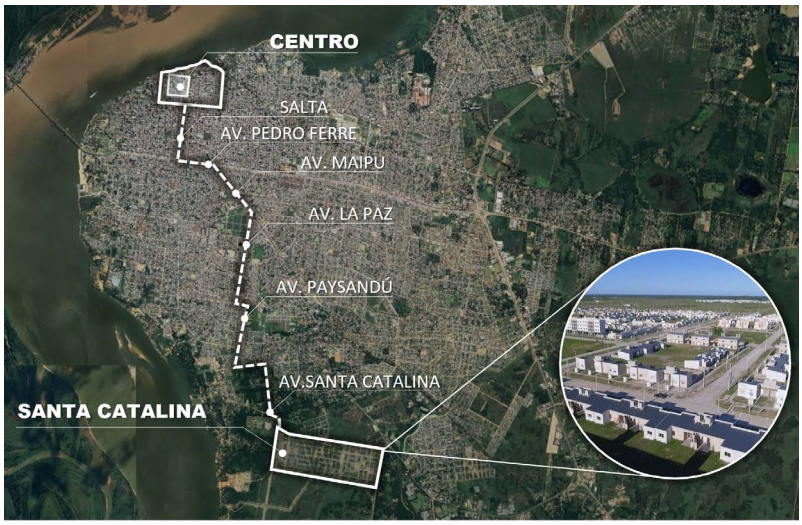

Figura 7. Localización del barrio Santa Catalina con relación al área central de la ciudad de Corrientes. F**uente:** elaboración de Domínguez con base en Google Earth (2024).

En cuanto al transporte público, se identifican cuatro ramales con destino a Santa Catalina, considerando que posee únicamente dos vías de conexión directa con el resto del área metropolitana: avenida Maipú y avenida Santa Catalina. Debido a esto, los recorridos del transporte público se superponen. Los ramales son el 103B, 103C, 103D y 110C, lo que garantiza una conexión regular y accesible para los residentes del barrio con el resto de la ciudad.

En el polígono analizado se detectan claramente subdivisiones basadas en la fisionomía de las edificaciones. En la subdivisión Este, se observa una masividad de viviendas sociales, financiadas por el Instituto de Vivienda de Corrientes (INVICO), bajo los programas nacionales Techo Digno y Casa Propia, con una morfología uniforme, típicamente diseñada para maximizar el uso del espacio y proporcionar soluciones habitacionales económicas y rápidas. Actualmente, esta área posee una plaza pública y se estima una totalidad de 564 viviendas. También se detectó que este sector no cuenta con ningún equipamiento colectivo destinado a las actividades como la educación, salud, seguridad, entre otras, pero se observan diversas manzanas sin ningún tipo de edificación, aunque no hay información de proyectos futuros que puedan ser implantados en las mismas.

En el sector medio se distinguen diversas viviendas de variados diseños que reflejan una mayor diversidad socioeconómica, construidas por desarrolladores inmobiliarios o propietarios individuales. En esta zona asimismo existen edificaciones destinadas a comercios y establecimientos colectivos, como una escuela y un jardín de infantes. Este sector no posee un espacio público consolidado, y los terrenos destinados en el Master Plan a plazas públicas han sido loteados para la construcción de espacios habitacionales, aunque actualmente hay manzanas sin ningún tipo de edificación.

En el sector derecho se construyeron un total de 678 viviendas estatales, ejecutadas bajo el programa PROCREAR (Programa de Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar), donde se distingue una gran variedad de tipologías, incluyendo viviendas en planta baja, de dos niveles y edificios de viviendas colectivas en altura con estacionamientos y locales comerciales en planta baja, lo que demuestra una intención de densificar el área y ofrecer opciones habitacionales variadas. En este sector se detectó la existencia de un SAPS (Servicio de Atención Primaria de la Salud).

No existe ningún espacio público consolidado, pero se observan diversos predios sin ningún tipo de edificación, los cuales están registrados como reservas municipales. Cabe destacar que estas manzanas se asimilan bastante a las proyectadas como espacios para plazas públicas dentro del Master Plan Santa Catalina, el cual contempla, además, unidades de paisaje o conjunto de lugares o recintos cuyas condiciones ambientales o urbanas le confieren una identidad propia.

En la Figura 8 se muestran los equipamientos identificados en el polígono analizado. Se incluye, además, por su proximidad al barrio, el complejo formativo policial Sargento Juan Bautista Cabral.

El polígono analizado presenta un número limitado de establecimientos públicos, lo que podría afectar la calidad

Figura 8. Equipamientos del barrio Santa Catalina-Zona consolidada. **Fuente:** elaboración de Domínguez con base en Google Earth (2024).

de vida de los residentes y su acceso a servicios esenciales. Sin embargo, la presencia de cinco equipamientos clave –el Jardín de Infantes N° 54, la Escuela Primaria N° 982, el SAPS Santa Catalina, la Comisaría del barrio Santa Catalina y el Complejo Formativo Policial Sargento Juan Bautista Cabral– proporcionan una base esencial de servicios que cubren áreas fundamentales como la educación, la salud, la seguridad y el desarrollo comunitario. Estos equipamientos contribuyen significativamente a mejorar la calidad de vida en Santa Catalina, reducen la dependencia de otras áreas de la ciudad y fortalecen la autonomía del barrio. Estos equipamientos no sólo cubren necesidades básicas, sino que también desempeñan un papel crucial en la estructuración social del barrio.

CONCLUSIONES Y/O REFLEXIONES FINALES

Los resultados de esta primera etapa de la investigación permitieron identificar los principales equipamientos colectivos existentes en los barrios estatales construidos en el marco de distintos planes de viviendas y clasificarlos según sus funciones predominantes. En relación con los equipamientos escolares, tres de los barrios cuentan con los tres niveles educativos, a excepción de Santa Catalina, que aún no cuenta con establecimientos de nivel medio. En cuanto a salud y seguridad, todos cuentan con los equipamientos esenciales, tales como centros de salud y comisarías, aunque se destaca en Itaembé Guazú una mayor escala de complejidad al contar con un hospital y una estación de bomberos. En lo cultural, recreativo y deportivo, se identificaron equipamientos predominantemente religiosos, playones deportivos, plazas y parques, además de otros espacios de recreación como una costanera en el barrio Mujeres Argentinas (ampliación), un esquema de unidades de paisaje en Santa Catalina y otros equipamientos como el centro para adultos mayores y un espacio para la concientización ecológica en La Nueva Formosa. Solamente el barrio Mujeres Argentinas cuenta con un centro comercial diseñado y construido en la primera etapa, aunque se encuentra prácticamente en desuso en la actualidad. En Itaembé Guazú se destinan lotes para la construcción de comercios mediante inversión privada. En Santa Catalina, algunas viviendas estatales cuentan con locales comerciales en la planta baja.

Con base en lo analizado, se estima que estos barrios tienen potencial para constituir una red de equipamientos colectivos, aunque aún queda profundizar, desde la perspectiva de los actores, si el uso dado, la localización, los servicios prestados, entre otras cuestiones, promueven la consolidación de nuevas centralidades en estos barrios periféricos de las ciudades capitales del Nordeste Argentino. Para ello, en la siguiente etapa de la investigación se prevé realizar entrevistas en profundidad a los residentes de cada uno de los barrios tomados como caso de estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abildgaard, E. (2017). Residencia, educación y fragmentación socio-espacial en el área urbana crítica "Golf Club". Resistencia, Argentina. Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos, (7), 168-183.

Beuf, A. (2009). Centralidad tradicional y nueva centralidad: La recomposición de la nueva centralidad en Bogotá. Seminario Patrimonio y Ciudad. Departamento Administrativo de Planeación Municipal, Medellín, Colombia.

Beuf, A. (2016). Las centralidades urbanas como espacios concebidos: referentes técnicos e ideológicos de los modelos territoriales del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá (Colombia). Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía, 25(2), 199-219.

Borja, J. y Muxil, Z. (2003). El espacio público: ciudad y ciudadanía. Electa.

Borja, J. y Castells M. (1998). Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información. EURE, 24(73), 122-125.

Franco, Á. (2010). Ciudad y equipamientos. Relaciones para el desarrollo social. ESCALA, 46(219), 7-12.

Noguera, J. (2003). La ordenación urbanística: conceptos, herramientas y prácticas. Grupo Editorial Random House Mondadori.

Marengo, C. (2021). Transformaciones urbanas y políticas públicas: reflexiones para una agenda de investigación en hábitat (1a ed. comp.). Editorial de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba.

Mayorga Henao, J. M. (2010). Planeación de equipamientos colectivos: una política estratégica de integración social de población en estado de pobreza. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Mignot, D., Aguilera, A. y Blog, D. (2004) Subcentros en las Metrópolis Francesas: Identificación e impacto sobre la movilidad. UAM-X, CSH, Producción económica.

Peraza, M. (2005). Espacios de Identidad. La centralidad urbana y el espacio colectivo en el desarrollo histórico de Yucatán. Universidad Autónoma de Yucatán.